

DISCURSO APERTURA CURSO ACADÉMICO, 19 DE SEPTIEMBRE de 2022

Exma, Sr^a Consejera de Educación de la Junta de Castilla y León

Rectores magníficos

Ilmo Sr. Alcalde de Salamanca

Excmas e ilmas autoridades

Autoridades del estudio, profesor Alonso, benefactores de la Universidad.

Profesor Alberto de Miguel, gracias por su lección, tan necesaria en momentos de crisis.

Amigas y amigos del Claustro de la Universidad.

El comienzo de un nuevo curso académico es siempre tiempo de alegría porque llegan miles de jóvenes a Salamanca, Ávila, Béjar y Zamora. Las ciudades universitarias rejuvenecen en septiembre gracias al ambiente estudiantil. Entonces, desde hace días, la serenidad monumental de la piedra dorada acoge el tránsito hacia las aulas, el esperanzador paseo hasta los campus. El austero patio de este edificio – así lo describía Unamuno en su poema *Mi Salamanca – al pie de la fachada que de plateros ostenta filigrana-* se reanima con hermosos actos académicos. *Salamanca, la apacibilidad de tu vivienda gustó, andariego soñador Cervantes, la voluntad le enhechizaste y quiso volver a verte.* Esto escribió nuestro Rector perpetuo..., y también Santa Teresa, San Juan, Nebrija, Torres Villarroel, Fray Luis. Tantos otros quisieron vivir, volver y seguro volverán a Salamanca, siempre en nuestra memoria.

Aspirantes de prometedor futuro, procedentes de todas las naciones han elegido un año más la Universidad de Salamanca. Este curso se ha consolidado un crecimiento en matrícula de grado, máster y doctorado. Consejera, la Junta tiene los datos. ¿Acaso no merece una sonrisa comprobar que la Universidad en esta tierra convence a las familias de Castilla y León, de todas las regiones de España y todos los países del globo? ¿No es un motivo de orgullo para toda la comunidad del *Alma mater* poder decir que sí, que quien quiere saber, viene a Salamanca a aprender?

Una vez culminen los procesos de matrícula habremos ganado más de mil estudiantes respecto del curso pasado. Sólo en nuevo ingreso de grado tendremos en octubre (espero, con el nuevo grado) más de cinco mil quinientos, muchos más que hace un año, cuando mantuvimos nuestros crecimientos acumulados de los últimos tiempos. Crecer sobre lo ya crecido sólo es posible si los equipos de los vicerrectorados y las facultades se esmeran por ofrecer una oferta formativa percibida por su calidad, deseada y reconocida mucho más allá de las provincias de nuestro entorno. Esto es la Universidad, un lugar donde cada joven, con independencia de sus circunstancias, quiere estudiar. Y así es gracias al trabajo de quienes dan lo mejor de sí. Compañeras, compañeros, gracias por vuestro esfuerzo, al PDI y al PAS. Y gracias a los estudiantes por confiar en nosotros.

Las acertadas medidas sobre tasas y becas anunciadas por el Presidente de la Junta el viernes pasado nos ayudarán el curso siguiente. Veníamos reclamando esas acciones hace tiempo porque la equidad en el acceso a la educación superior no sólo es una bandera de la Universidad de Salamanca.

También ha de ser un signo distintivo de esta tierra donde la formación se valora y practica con denuedo. El sistema universitario de Castilla y León, así, tendrá más condiciones para mantener en esta región a los estudiantes de mayores capacidades, para seguir atrayendo talento. Gracias por la iniciativa de la Junta. Esperamos que esta sea, efectivamente, la legislatura de la Universidad.

Este año, aún pendientes las medidas anunciadas, los resultados responden al trabajo de nuestro PDI y PAS, del extraordinario compromiso demostrado durante los últimos dos cursos, cuando cada persona ha estado en su lugar. Los viajes internacionales me permiten comparar el desempeño de Salamanca con otras universidades del mundo. En América muchas universidades han permanecido cerradas hasta el mes de agosto pasado (el caso de México), en Japón o Italia sin apenas presencialidad hasta hace pocos meses. ¿Dónde se ha mantenido la calidad de la Universidad? ¿Quién sostuvo la versión completa del aprendizaje compartido, sin sacrificar la educación? Consejera, compañeros, personas que apreciáis la Universidad. Gracias.

Superar los datos de años anteriores resulta de un esfuerzo sobresaliente de toda la comunidad universitaria, Consejera, tras acumular subidas y demostrar que sí es posible crecer y vencer las adversidades. Gracias a quienes lo hacen posible, a todo un equipo de personas volcadas en hacer Universidad, en probar su compromiso institucional y su foco en el servicio público.

¿Por qué recibiremos este curso más estudiantes internacionales que antes de la pandemia? ¿Cómo tan pronto hemos recuperado y sobrepujado nuestras cifras anteriores? ¿Acaso otras universidades pueden presumir de los porcentajes de extranjeros en cada uno de los niveles de titulaciones? ¿Dónde acaso miles y miles de jóvenes de todo el mundo comparten experiencia con la oportunidad de desplazarse a pie, en un espacio tan hermoso, inolvidable? Celebremos también las buenas noticias que proyectan sobre nuestros indicadores de internacionalización y captación de los estudiantes de más altas capacidades. Ninguna otra Universidad del noroeste español crece como lo hace la Universidad de Salamanca, nuestros equipos trabajan a pleno rendimiento para lograr estos indicadores. El personal aporta todo su entusiasmo para que sigan llegando a Salamanca, Ávila, Béjar, Zamora, a Castilla y León, jóvenes ilusionados con su futuro. Y para que se queden aquí.

Aquí, donde el ambiente académico y el monumental entorno se funden en un modo tan europeo, recreando la historia de nuestra civilización, los valores del aprendizaje por emulación, del trabajo constante en bibliotecas y laboratorios. Este curso, Consejera, vamos a esforzarnos aún más, porque la Universidad de Salamanca muestra una pujanza y un prestigio inafectado por la pandemia. ¿Dónde están los agoreros que vaticinaron que no regresaría la movilidad internacional? ¿Ya han escondido sus bolas de cristal, que pronosticaban que nunca más habría abrazos, besos o clases presenciales? ¿Dónde quedaron los apocalípticos? La sed de vida prima siempre en el ser humano.

Tan sobresalientes capacidades de la Universidad merecen el reconocimiento, Consejera. La Universidad de Salamanca representa un porcentaje muy elevado de los estudiantes de grado y posgrado del sistema universitario de Castilla y León, así como de la investigación en resultados y rankings internacionales. Nuestra asignación presupuestaria, en cambio, no se corresponde proporcionalmente con estos indicadores. *Justicia es dar a cada uno lo suyo*, así que esperamos que en este curso 22-23 el nuevo modelo de financiación de la Junta reconozca los resultados en cada uno de los indicadores señalados. Hace cinco años ya debía haberse hecho. Gracias siempre por el diálogo y el apoyo a la educación; y por favor correspondencia para con las personas que la hacen posible: profesoras y profesores y trabajadores de la Universidad.

La capacidad de atracción de nuestra Universidad se mantiene pujante gracias a una excelente vocación docente en el claustro de profesores. Ellas y ellos son la clave del regreso puntual a las aulas. Su motivación es determinante, porque también crean conocimiento con su esfuerzo investigador. La excelente idea del Programa Andrés Laguna anunciado por el Presidente el viernes pasado es compatible con los esfuerzos de actualización y reconocimiento al mucho talento que ya demuestra cada día su compromiso universitario. Los resultados excelentes de la Universidad no los debemos a ninguna figura estelar, no hay fichajes salvadores que puedan dar tantas clases, ocuparse de la gestión, sacar adelante los proyectos, atender a los estudiantes. Estas personas que representan a miles de trabajadores son quienes merecen el aplauso, el compromiso

presupuestario y la admiración. Gracias, quien venga a ayudar, bienvenido será, y verá que aquí se hace mucha Universidad desde siempre.

¿Podemos llegar a más? Por supuesto, pero necesitamos más inversión de la Junta y del Estado. Cada euro invertido en la Universidad es una buena idea, y las reformas normativas en ciernes parecen tenerlo claro, aunque la nueva Ley de la Ciencia y el proyecto de Ley de universidades de momento sólo crean nuevos costes, sin asumir la necesidad de ingresos. ¿Dónde están las memorias económicas de estos textos? ¿Acaso va a salir del presupuesto de algún ministerio lo que nos cuestan las nuevas figuras contractuales? ¿No es muy fácil invitar sin poner el dinero sobre la mesa?

El último año, autoridades, todo son promesas de fondos por venir. Hace tiempo que estoy convencido que el futuro está en la tierra, el duro trabajo, el ejemplo de agricultores, ganaderos, empresarios y comerciantes, quienes nos demuestran que lo importante es el esfuerzo cotidiano, no las vanas expectativas de lo que algún día puede llegar. Los insuficientes niveles de ejecución del plan de recuperación ponen de manifiesto a la sociedad española que para salir adelante importa más madrugar cada mañana que lo que digan los despachos oficiales. Así que nos levantaremos con el sol para cumplir con nuestras obligaciones. Y también seguiremos reivindicando lo que legítimamente nos corresponde. Ya lo he dicho: *Justicia es dar a cada uno lo suyo*. Aquí en Salamanca nació el derecho de gentes. Y el franco carácter castellano no admite trampantojos.

Del Gobierno de España, aun esperamos HECHOS concretos en un plan de recuperación que ha de servir para transformar en clave de progreso sostenible nuestro país. NOS LO HAN ASEGURADO. Aquí la palabra vale y LA VERDAD se estima.

Lo reclamamos con muchas y potentes razones en el PERTE de la nueva economía de la lengua (que debería impulsar el español), al que hemos presentado sólidos proyectos de digitalización y acreditación. La experiencia de nuestros cursos internacionales en esta línea, junto a la proyección en América, Asia y África, nos dotan de la legitimidad y garantías de éxito. El próximo mes inauguraremos el Centro internacional del español, en el edificio cedido por el Gobierno de España y financiado por la Junta de Castilla y León, en esta tierra que conserva y protege los valores de nuestra cultura y nuestra lengua común.

También habrían de ser reconocidas las capacidades de la Universidad en el ámbito biosanitario, con centros e institutos de investigación de primer nivel, cuyos proyectos han de tener encaje en el PERTE Salud de vanguardia. Otras áreas de investigación tendrán su lugar en el presente y futuro *Campus agroambiental*, una muestra real del compromiso ecológico de la Universidad de Salamanca, que se reforzará este curso también con proyectos de plantado de árboles y múltiples compromisos de reducción de nuestra huella de carbono mediante el despliegue de fuentes de energías renovables en nuestras infraestructuras.

El Gobierno de España haría de reconocer la singularidad de la Universidad de Salamanca el liderazgo de esta casa de Estudios en la imagen exterior:

en Europa, donde se nos ha encomendado la coordinación de la primera red de universidades europeas innovadoras; en América, donde seguimos siendo el puente académico por excelencia; en Asia, donde Salamanca se identifica con el español, en Estados Unidos, en fin, donde participamos en la principal red de universidades hispánicas.

A lo largo de este curso continuaremos en la segunda ronda de la convocatoria de alianzas de universidades europeas. Ya este año comienza a impartirse el master de lenguas y culturas en contacto.

Este curso intensificaremos nuestros proyectos y redes internacionales: en Asia coincidiendo en paralelo a la progresiva apertura de fronteras; en Brasil (conmemoración de su bicentenario) Japón (año especial), en China (Instituto Confucio). Con nuevas Cátedras Argentina y Perú, acordadas con sus gobiernos.

Ahora bien, si la proyección internacional de la Universidad de Salamanca es importante, fundamental es también contribuir a generar riqueza y apoyar a la sociedad alrededor. La Universidad corresponderá. Ayudará al progreso del entorno y orientará sus recursos a crear riqueza y oportunidades, a propiciar la adaptación de los sectores a las transformaciones socioeconómicas, climáticas, internacionales, porque la Universidad de Salamanca ha de ser palanca de desarrollo y oportunidades.

Toda la Universidad, comenzando por su Rector, ha de trabajar por los agricultores y ganaderos. Por los comerciantes y hosteleros, que sostienen con su labor el empleo, junto a las instituciones (Alcalde, siempre gracias

por la excelente colaboración con el Ayuntamiento,). Por los industriales de las tecnologías. Por quienes informan desde los medios de comunicación. Por los profesionales que cuidan de nuestra salud (Gracias siempre a quienes en el hospital y la atención primaria lo hacen). Por los uniformados que protegen nuestra seguridad.

La Universidad de Salamanca ha reconocido siempre a estos colectivos. Este año tendrán un especial protagonismo nuestras relaciones con las fuerzas armadas y las fuerzas y cuerpos de seguridad. Si a lo largo del tiempo más de diez mil policías se han formado y tienen títulos de Salamanca, este año los estudios oficiales universitarios de la policía nacional adquieren un pleno reconocimiento. Pronto ratificaremos la adscripción del centro de Ávila a la Universidad de Salamanca, un hecho por cierto que ya apareció en el Boletín Oficial del Estado en los años ochenta. A veces tienen que pasar treinta años y gastarse cientos de horas en reuniones que podríamos habernos ahorrado para que la institucionalidad se normalice. En fin, la policía, las policías tienen nuestro reconocimiento. Lo tienen sus profesionales: cada guardia civil, cada policía local, cada comisario y cada mujer y hombre que demuestra con su comportamiento que la protección de las libertades requiere un marco de seguridad.

Admiramos a y colaboramos con quienes nos dan buen ejemplo. La comunidad universitaria ofrece muchas muestras humanas de la excelencia, comenzando por el personal de administración y servicios, a quien siempre damos las gracias. Nuestras compañeras y compañeros merecen el reconocimiento y condiciones de trabajo que garanticen la conciliación familiar y la progresión en sus competencias, con un nivel de

especialización creciente que es propio de una organización basada en el conocimiento.

Para nosotros las políticas de personal han sido y seguirán siendo durante este curso una prioridad. En este contexto continuaremos y profundizaremos los programas de estabilización, formación y promoción. Desarrollando, como ya lo estamos haciendo una política proactiva y de apoyo frente a las justas y razonables reivindicaciones del personal, tanto del PAS como del PDI. En particular en las negociaciones de los convenios colectivos, donde reclamamos el reconocimiento presupuestario de la Junta de Castilla y León.

En las próximas semanas presentaremos a la Mesa de negociación de la Universidad de Salamanca un conjunto de propuestas y medidas que modifiquen las condiciones de trabajo de nuestros trabajadores en el sentido de desarrollar acuerdos que propicien una mejora en las condiciones regulatorias de la jornada laboral encaminadas a facilitar la conciliación familiar. La Universidad es un espacio donde quienes trabajan sienten contribuir a un proyecto común, sin renuncias al pleno desarrollo de su personalidad y proyectos vitales.

Gracias también al PDI por su buen ejemplo de vocación docente e investigadora. A los funcionarios y a los laborales, cuya carrera académica debe ser igualmente garantizada. La tramitación de la futura LOSU y las decisiones en todos los niveles han de tener presente la motivación necesaria de quienes son trabajadores del saber, cuyos tiempos invertidos en crear y compartirlo a menudo no tienen horarios.

Pondremos todos los recursos a disposición de los grupos de investigación, redoblando nuestros esfuerzos y perseverando en la reducción de trabas burocráticas. Simplificaremos los programas propios de apoyo a la investigación e incrementaremos los recursos con las nuevas convocatorias en todos los niveles. Salamanca, Consejera, es la primera Universidad en resultados investigadores de Castilla y León, con posiciones sobresalientes en tantas áreas, de las ciencias y las humanidades, desde la medicina hasta las ciencias sociales. Hoy reclamo también más recursos para seguir.

También les doy las gracias a los estudiantes por elegirnos; por vincular su proyecto vital más ilusionante al nombre de Salamanca. Siempre recordarán los años aquí como los más felices, aquellos en los que conocen a personas que macarán su personalidad. Un año más, les prestaremos servicios públicos de calidad a los estudiantes, dándoles aún más protagonismo: en el aprendizaje servicio, en las actividades culturales, en las deportivas, en el voluntariado y la atención social, signos distintivos de buen hacer en los servicios de la Universidad de Salamanca.

Potenciaremos la salud en la comunidad universitaria, con actividades de saludable en nuestros estudiantes, así como en el entorno de la Salud Laboral, considerando la salud no solo la ausencia de enfermedad, sino un estado de completo bienestar físico, mental y social.

Ahora todos debemos mostrar lo mejor de nosotros mismos. Esto es la Universidad, un sistema de espejos en el que los modelos importan y el

ejemplo es clave del aprendizaje. Gracias a quienes dan buen ejemplo, a quienes nos ayudan a quienes nos permiten mantener la atención

¿Qué es el buen gobierno? Estar donde hay que estar y servir a los demás, sin alharacas ni estrépitos. Con transparencia y total responsabilidad presupuestaria, ayudados por el consejo social y la intervención general de la Junta de Castilla y León.

Seguiremos el ejemplo de Santa Teresa, cuyo centenario como Doctora honoris causa por la Universidad de Salamanca celebraremos el próximo mes. Recordaremos siempre a Unamuno, a Fray Luis, nuestros colosos, en el ánimo de vencer todas las adversidades y en el camino de perfección que ha de marcarse una institución creada para la ampliación de las capacidades humanas.

Autoridades, si somos correspondidos, dentro de un año mostraremos una Universidad aún más internacional, en un sistema educativo de gran calidad, el de Castilla y León, Consejera. Por ello os pedimos audacia en la inversión universitaria. Reclamamos el reconocimiento de los gobiernos y agradecemos a la sociedad civil su respaldo.

Esta mañana hemos accedido a este lugar por la puerta de la virtud, cuyo significado nos obliga a preservar ciertas facultades morales y un comportamiento público que era signo de distinción en la antigüedad clásica, valores olvidados que conviene recuperar. Quien respire el aire universitario debe imbuirse de este saber, de estas ideas, de la importancia de iniciar la jornada al alba, del alto jornal por el trabajo bien hecho, de la

elegante sencillez en la lección del día, del mensaje de la Universidad.
Gracias.